

Bilbao. Museo de Bellas Artes "Viar dice que crecer a la sede del Puerto sería 'estupendo'"

Es consciente de que la pelota está en el tejado de las instituciones pero no por ello el director del Museo de Bellas Artes de Bilbao, Javier Viar, ceja en su empeño de transmitir la necesidad de ampliar el espacio de la pinacoteca. Para el responsable de la institución bilbaina no fue una sorpresa que la semana pasada el alcalde de la ciudad, Iñaki Azkuna, pidiera al Ministerio de Fomento que agilizase los trámites para que el ayuntamiento pueda comprar, para el museo, la sede de la Autoridad Portuaria, que se trasladará antes de fin de año a Santurtzi.

El Palacio Olabarri, un ' precioso edificio ' -matiza Viar- en pleno paseo del Campo Volantín, sería un lugar idóneo para ampliar el Bellas Artes, un proyecto ' estupendo ' . Los 3.000 m² del histórico edificio de finales del siglo XIX serían más que suficientes para instalar una colección de alrededor de 200 obras, de las 8.000 que tiene la pinacoteca bilbaina sin ver la luz en los almacenes. 'Podríamos desahogar el museo' , aseguró ayer Viar a este periódico.

¿Y a qué se dedicaría esta posible ampliación? Podría concentrar arte vasco contemporáneo o dar salida a colecciones muy interesantes de arte chino o arte decorativo que nunca ha habido oportunidad de mostrar a los visitantes. Pero quizá lo ideal sea emplearlo como espacio ' polivalente ' , en la que rotar los fondos de la pinacoteca y jugar con las necesidades de espacio del Bellas Artes. Y es que, con frecuencia, para hacer espacio a exposiciones, como la actual de Joaquín Mir, se ha tenido que desinstalar parte de la muestra permanente de arte contemporáneo.

Además, recuerda Viar, ' no hay demasiados edificios singulares en Bilbao' , y en muchos lugares de Europa se han integrado con inmejorables resultados las colecciones de arte contemporáneo en edificios de corte más clásico.

La sede que ocupa todavía el Puerto de Bilbao completaría en escasos metros un interesante circuito artístico en las dos márgenes de la Ría. Sería también un motivo de revitalización para la zona del Campo Volantín, considera Viar.

Sea como fuere, ' lo importante es expandirse, a este u otro edificio ' , pero considera que no se debe perder ninguna oportunidad. Ahora la decisión la tienen que tomar las instituciones.

El primer paso sería que Fomento desafectara administrativamente el edificio para ponerlo a la venta. Luego el Ayuntamiento, la Diputación y el Gobierno vasco, propietarios del Museo, tendrían que acordar la compra. Viar no descarta que el edificio necesite ciertas reformas para adecuarlo a un espacio expositivo, además de dotarle de climatización, seguridad y personal específico.

R. Ugarriza.

